

Mi nombre es Carlos Gil, estudié Ciencias de la Computación, en la Universidad de Osaka. En el año 2018 hice realidad mi meta de estudiar en el extranjero, gracias a la beca MONBUKAGAKUSHO del Gobierno de Japón. Personalmente, nunca imaginé que el destino me llevaría hasta ahí, pero después

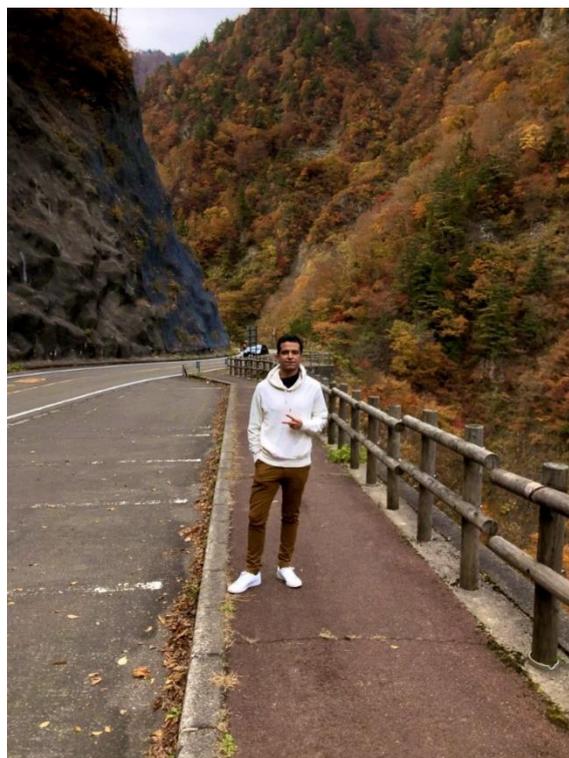


de cinco años puedo ver cómo Japón cambió mi vida por completo. Hasta la fecha, vivir en Japón ha representado un reto académico, cultural y personal bastante grande, del cual me encantaría contarles brevemente.

Todo comenzó en abril de 2018, cuando lleno de emociones encontradas me despedía de mi

familia en el aeropuerto de El Salvador para empezar mi nueva vida en Japón. Horas después estaba aterrizando en Tokio y lo primero que pensé fue: "No entiendo absolutamente nada". Hasta el día de hoy, el idioma ha sido quizás el mayor obstáculo para vivir en este país, pero gracias al curso (verdaderamente intenso y difícil) de un año de japonés, logré aprender lo necesario para comunicarme y rendir académicamente. También recibí clases de matemática, física y química (en japonés) que me ayudaron a entrar en la universidad.

No les voy a mentir, al igual que la mayoría de mis compañeros, quería entrar en la Universidad de Tokio, la más prestigiosa de Japón, pero afortunadamente terminé estudiando en una de las mejores universidades del país y viviendo en la región de Kansai (Osaka, Kioto, Nara, etc.). Me siento tan agradecido por esto porque mis clases no solo tuvieron un nivel similar a otras escuelas top de Japón, sino que la cultura de la gente, la cercanía a tantas ciudades preciosas de la zona me permitiera viajar bastante (incluso escalar el Monte Fuji) y sentirme cómodo en ese lugar.



Pero como podrían esperar, no todo fue color de rosa. El idioma japonés es difícil y muy frecuentemente se convierte en un problema,

incluso para actividades cotidianas. Hacer amigos japoneses tampoco es tarea fácil, pues nuestras culturas son bien diferentes y no basta con hablar el idioma, hay que vivir la vida universitaria al igual que ellos. Finalmente, en mi caso particular, aunque inicialmente decepcionado por las pequeñas porciones de comida, terminé amando la gastronomía japonesa. En particular el Udon y el Sushi. Sin embargo, algunos amigos no han tenido la misma suerte al respecto, así que consideraré esto como un desafío de vivir en este país.



Pero que esto no les desanime, si vienen a este país con la mente abierta a aceptar que viven dentro de una cultura distinta, dejan de lado la idea de Japón como un país perfecto, recuerdan que todos los que hemos tenido la oportunidad de estudiar en el extranjero hemos pasado por las mismas dificultades. Si se atreven a aprender el idioma, no se aíslan y conocen gente de todas partes del mundo. Si se esfuerzan en la universidad y se dan la oportunidad de viajar mucho, les garantizo que su experiencia en Japón habrá sido grandiosa.